



Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado
Curso 2014/2015
Convocatoria Septiembre

Modalidad: Otros trabajos

Título: Impacto psicosocial de la labor periodística en la cobertura de emergencias y catástrofes

Autor: Natalia Canales Marco

Tutora: Maite Martín-Aragón Gelabert

Elche a 10 de Septiembre de 2015

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	4
1. DESASTRES, COBERTURA MEDIÁTICA E IMPACTO PSICOSOCIAL	
1.1. Desastres, medios de comunicación y psicología.....	5
1.2. La labor periodística en la cobertura de emergencias y catástrofes.....	6
1.3. Efectos psicosociales de la exposición a la cobertura mediática de eventos traumáticos.....	8
1.4. Mecanismos de control, protección y prevención del impacto negativo de la labor periodística en la cobertura de eventos traumáticos.....	12
2. ANÁLISIS DE LA CAPACITACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE PERIODISMO EN CUANTO A LOS EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA COBERTURA DE EMERGENCIAS Y CATÁSTROFES	
2.1. Objetivos del estudio.....	19
2.2. Método.....	20
2.3. Resultados.....	23
2.4. Discusión	29
3. CONCLUSIONES.....	32
4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1.....	9
Tabla 2.....	13
Figura 1.....	20
Figura 2.....	20
Figura 3.....	20
Tabla 3.....	22
Tabla 4.....	24
Tabla 5.....	25
Tabla 6.....	26
Tabla 7.....	28

ANEXOS

A. Cuestionario del estudio.....	37
B. Variables del estudio y procedencia de los ítems.....	41

RESUMEN

El escenario de una catástrofe se compone de varios actores: víctimas y familiares, equipos profesionales de gestión e intervención, y medios de comunicación. A menudo, la labor periodística que se realiza en este contexto tiene consecuencias negativas para el resto de actores. Este Trabajo de Fin de Grado se estructura en dos apartados. El primero de ellos muestra una breve contextualización de las emergencias y las catástrofes, así como una descripción del papel que desempeñan los medios de comunicación, los posibles efectos que pueden derivarse tras la exposición a la cobertura mediática de eventos traumáticos, y aquellos mecanismos de control, protección y prevención del impacto negativo que supone la función periodística en este tipo de situaciones tanto para víctimas y supervivientes como para población general e incluso periodistas. En el segundo apartado se presenta un estudio aproximativo cualitativo cuyo objetivo general es analizar la capacitación de los estudiantes de periodismo de la Universidad Miguel Hernández respecto de la cobertura de los sucesos de gran impacto social como emergencias y catástrofes. Las conclusiones más destacadas revelan una escasa formación con respecto al abordaje de situaciones traumáticas y la necesidad de un código ético regulador.

Palabras clave: labor periodística, emergencias, efectos, estudio cualitativo, escasa formación, código ético

1. DESASTRES, COBERTURA MEDIÁTICA E IMPACTO PSICOSOCIAL

1.1. Desastres, medios de comunicación y psicología

Las emergencias y los desastres son situaciones impactantes, impredecibles e incontrolables que afectan a la población y producen graves consecuencias (Gómez Jacinto, 1995).

En las situaciones de emergencia y desastres, son diversos los actores implicados. Según una clasificación de Taylor (1989) las víctimas se clasificarían como **primarias**: aquellas que directamente han sido expuestas a la catástrofe; y **secundarias**: aquellas que están familiar o afectivamente unidas a las víctimas primarias. Pero en un escenario de emergencia también se encuentran implicados los profesionales. Este grupo englobaría, además de a los equipos sanitarios, a los cuerpos de salvamento y rescate, y a los de seguridad, a los profesionales de la comunicación que cubren esos sucesos.

El papel que ejercen los medios de comunicación en emergencias y catástrofes resulta a menudo ambivalente, ya que por una parte informan de lo que ocurre pero por otra, corren el riesgo de dificultar la recuperación de los afectados si la información que generan es falsa o contradictoria (Hodkinson y Stewart, 1998) así como si la labor que realizan vulnera la dignidad y/o intimidad de las víctimas y sus familiares (Rodríguez y Odriozola, 2012).

En ese contexto, a la psicología de emergencias, como campo emergente dentro de la psicología social comunitaria, que se ocupa entre otras cosas de prevenir el impacto emocional y social derivado de una situación externa, así como de promover las capacidades de resiliencia social, comunitaria y humana (Martín-Aragón, 2015), le interesa también el análisis de los efectos que la cobertura mediática de estos acontecimientos impactantes pueden tener sobre la población, para poder diseñar medidas de protección o amortiguación de dichos efectos.

Con esa orientación se realiza el siguiente trabajo: por un lado se pretende reflexionar sobre la labor periodística en la cobertura de catástrofes y los efectos psicosociales que ésta puede tener, y por otro lado se muestran los resultados de un estudio piloto aproximativo a la capacitación actual de los estudiantes de periodismo de la Universidad Miguel Hernández.

1.2. La labor periodística en la cobertura de emergencias y catástrofes

Uno de los primeros objetivos de los periodistas ante un suceso, es recabar información de cualquier tipo. En el caso de conseguir acceder a los afectados, es bastante común que en las entrevistas, aparte de los datos técnicos y meramente informativos que rodean una catástrofe, resulte “imprescindible el relato minucioso de cómo la gente vivió ese momento, de lo que vio, oyó, sintió, supuso, imaginó y hasta soñó durante los días siguientes” (Campos y Pazos, 1996). Es por esto que a veces, con escasa sensibilidad y empatía se intenta entrevistar e incluso fotografiar, a cualquiera y en cualquier estado emocional con tal de personalizar la tragedia, con el consiguiente riesgo de causar más daño emocional en las víctimas. La urgencia del trabajo de los periodistas desplazados a la zona y la presión de los jefes de redacción por recibir noticias apoyadas con imágenes y declaraciones de testigos, pueden hacer que muchas veces se lleven a cabo comportamientos poco éticos, “como esconder la identidad para mezclarse entre familiares o para captar imágenes e informaciones “en caliente” (Rodríguez y Odriozola, 2012). Otras veces esa urgencia y demanda de inmediatez provoca la transmisión de datos no contrastados y rumores que, aunque sean desmentidos posteriormente, ocasionan perjuicios notables entre los afectados (Rodríguez y Odriozola, 2012).

Una vez se ha recopilado la suficiente información en el terreno, el trabajo periodístico irá encauzado al desarrollo de reportajes cuyo contenido estará enfocado a emocionar al espectador e intentar dramatizar más lo ocurrido. Para que esto suceda se usan los “retoques estéticos”, empleando adjetivos de manera excesiva así como música incidental y primeros planos de personas sufriendo. El visionado de este tipo de reportajes puede resultar perjudicial para las víctimas y familiares, causando un gran

sufrimiento emocional y con ello afectar de forma negativa a la recuperación, agravando daños y recuerdos anteriores y ralentizando el proceso de mejora.

Otro de los objetivos de los medios de comunicación, transcurridos los primeros días es dar protagonismo a las víctimas y familiares. Ahora el foco se centra en observar cómo reaccionan a lo sucedido. El interés por las historias y los detalles de sus vidas cobra una gran importancia. Lo principal ahora es retratarlas viviendo su dolor, sus pérdidas y su sufrimiento como si esas imágenes fueran necesarias para los espectadores. A menudo son retransmitidas por televisión imágenes de funerales o entradas a tanatorios e Iglesias, donde el objetivo principal no es otro que retratar el dolor de los familiares, dificultando ese momento tan duro y tan íntimo.

Un estudio que evidencia empíricamente lo anteriormente descrito y resume el proceso del tratamiento televisivo que se le da a un evento de estas características, es el que llevaron a cabo Oyanedel y Alarcón (2010), y que recoge el abordaje de la televisión chilena los días posteriores al terremoto de 2010 en Chile. De 611 horas de retransmisión continua analizadas, un 93% estuvieron dedicadas a información sobre el desastre. El tema que ocupó más del 50% de la agenda informativa fue la comprobación de daños materiales y humanos, presentada a través de notas de carácter dramático donde se mostraron las consecuencias materiales y humanas en imágenes sin editar, primeros planos con imágenes de los efectos de la catástrofe, entrevistas a afectados etc. El estudio concluye que desde el punto de vista del tratamiento mediático, el relato televisivo del desastre se construyó principalmente desde el dolor de las víctimas, que aparecieron sin identificar, como representación anónima del dolor y la catástrofe. También se concluye que a través de dicha intervención estética, el uso de recursos de producción tendió a incrementar el impacto audiovisual y emocional, enfatizando el carácter del sujeto como un mero títere que es mostrado representando el dolor (a través del llanto, los gritos) y expuesto como un ser vulnerable no solo en lo social sino también en lo emocional, ante el cual el medio televisivo aparece como la única forma de visibilidad y atención. Esta imagen favorece una mayor victimización del sujeto. Ya desde 1980, con la erupción del monte de Santa Helena en Washington (EE.UU) se concluyó que aquellas personas que tenían un amigo o familiar que había fallecido, señalaban a los medios de comunicación como un obstáculo para su recuperación (Murphy, 1984; Schuster, Stein, Jaycox,

Collins, Marshall, Elliott, et al., 2001; Pfefferbaum, Seale, Brand, Pfefferbaum, Doughty y Rainwater, 2003)

Por otra parte, los propios periodistas también pueden sufrir las consecuencias de cubrir sucesos traumáticos. Realizando este trabajo están expuestos a imágenes y situaciones desagradables, y al dolor y sufrimiento de las víctimas y familias. Por ello, al igual que víctimas y personal de emergencias, los periodistas corren el mismo riesgo de verse afectados por estrés postraumático. Frecuentemente los profesionales de la comunicación trabajan hombro con hombro con los miembros de los equipos de emergencia. Los síntomas de estrés postraumático que los periodistas muestran son bastante similares a los mostrados por el personal de emergencias que trabaja en un periodo inmediatamente posterior a la tragedia (Hight y Smith, 2003). Rodríguez y Odriozola (2012) concluyen en su trabajo que un número significativo de periodistas que han cubierto tragedias manifiesta tener, tiempo después, flashbacks con imágenes de cadáveres u otras, alteraciones del sueño, palpitaciones (activación emocional) cuando algo les recuerda su experiencia. Esta sintomatología no atendida podría corresponderse con síntomas de estrés postraumático.

1.3 Efectos psicosociales de la exposición a la cobertura mediática de eventos traumáticos

Con objeto de analizar los estudios empíricos que han abordado los efectos psicosociales de la exposición a la cobertura mediática de situaciones impactantes realizamos una búsqueda bibliográfica en las bases de datos Science Direct, PyscArticles, PsycINFO, APA, Dialnet, Scielo y PubMed utilizando como palabras clave “media exposure”, “media coverage” y “mass media”, combinando cada una de ellas con la palabra clave “trauma.”

En total analizamos 7 trabajos que habían estudiado los efectos del visionado en los medios de comunicación de algún suceso catastrófico o atentado terrorista, sobre la población en términos de síntomas de estrés postraumático.

En la tabla 1 se presentan a modo de resumen las variables y resultados más significativos de cada uno.

Tabla 1: Relación entre visionado de contenidos negativos en los medios de comunicación y síntomas de estrés postraumático					
Autores y año	Título	Sujetos	Variable independiente	Variable Dependiente	Resultados
Feinstein, Audest and Waknine (2013)	<i>Witnessing images of extreme violence: a psychological study of journalists in the newsroom</i>	116 Periodistas en activo de habla inglesa Edad media: 41.93(9.13) Mujeres: 30% Hombres: 70%	Frecuencia de visionado de imágenes violentas Tiempo de exposición a imágenes por sesión	Depresión Impacto Consumo alcohol Síntomas somáticos Ansiedad Síntomas de Estrés Postraumático - Hiperactivación - Reexperimentación - Evitación	Predicción significativa + Predicción significativa +
Flores, Reyes y Reidl (2012)	<i>Síntomas de estrés postraumático en periodistas mexicanos que cubren la guerra contra el narcotráfico</i>	100 periodistas mejicanos 63% narcotráfico 37% otras noticias Edad media: 36 (7.5) Mujeres: 49% Hombres: 51%	Tipo de ocupación: - Cobertura de noticias sobre narcotráfico (A) - Otras noticias (B)	Síntomas de Estrés Postraumático - Hiperarousal - Reexperimentación - Evitación	Prevalencia: 42.9% en A 21.6% en B > en A que en B > en A que en B
Collimore, McCabe, Carleton, and Asmundson (2007)	<i>Media Exposure and dimensions of anxiety sensitivity: Differential association with PTSD symptoms cluster</i>	143 Estudiantes Universitarios estadounidenses Edad: 17-22 Mujeres: 118 Hombres: 25	Tiempo de exposición a la televisión sobre los atentados del 11S durante esa semana.	Síntomas de Estrés Postraumático - Total - Hiperarousal - Reexperimentación - Evitación (Evaluado dos años después)	ns Correlación + Correlación + ns
Pfefferbaum, Seale, Brandt, Pfefferbaum, Doughty and Rainwater (2003)	<i>Media exposure in children one hundred miles from a terrorist bombing</i>	88 niños de sexto curso de un colegio público distantes a la explosión de Oklahoma en 1995	Exposición a los medios Reacciones a la cobertura de los medios	Reacciones de estrés postraumático relacionadas con el ataque. (Evaluado dos años después)	Correlación + Predicción significativa +

Saylor, Cowart, Lipovsky, Jackson and Finch (2003)	<i>Media exposure to September 11. Elementary School students' experiences and posttraumatic symptoms</i>	179 niños de 4 colegios de la costa sureste de EE.UU Edad: 5-11 años. Edad media: 7.72 Hombres: 49% Mujeres: 51%	Exposición a contenidos negativos de los atentados Exposición a contenidos positivos de los atentados.	Reacciones de estrés postraumático percibido por los padres	Correlación + Correlación +
Schuster, Stein, Jaycox, Collins, Marshall, Elliott, Zhou, Kanouse, Morrison and Berry (2001)	<i>A national survey of stress reaction after the September 11, 2001 terrorists attacks</i>	560 personas mayores de 19 años 170 personas de entre 5 y 18 años	Horas de televisión relacionadas con el suceso Síntomas de estrés en adultos Síntomas de estrés en los niños	(Evaluado 3,4 o 5 días después de los ataques)	58% + de 13h 44% con al menos 1 síntoma 30% con sentimientos de desesperanza 35% con al menos 1 síntoma 47% con preocupaciones por la seguridad de sus seres queridos
Pfefferbaum, Nixon, Tivis, Doughty, Pynoos, Gurwitsch and Foy (2001)	<i>Television exposure in children after a terrorist incident.</i>	2000 estudiantes de secundaria de la ciudad de Oklahoma	Exposición al visionado de televisión sobre el ataque	Síntomas de estrés postraumático (evaluado 7 semanas después)	Correlación +

Como puede observarse, dentro de este grupo de estudios empíricos, nos encontramos con 7 sobre la exposición a medios de comunicación y un posible desarrollo de síntomas de estrés postraumático, como reexperimentación y estrés emocional. Por un lado, tenemos aquellos que describen la manifestación de los síntomas en periodistas después de cubrir hechos traumáticos (Morales, Pérez, y Martínez, 2012; Anthony, Audest, y Waknine, 2013). Por otro lado, aquellos que investigaron la relación directa entre personas que estuvieron expuestas a medios de comunicación y su posterior desarrollo de síntomas postraumáticos, en relación a dos eventos diferentes. En el año 1995 en Ocklahoma City (Pfefferbaum, Nixon, Tivis, Doughty, Pynoos, Gurwitch, y Foy, 2001; Pfefferbaum, et al., 2003;) y en los atentados del 11 de septiembre de 2001 (Schuster, et al., 2001; Saylor, Cowart, Lipovsky, Jackson, Finch, Jr., 2003; Collimore, McCabe, McCabe, y Asmundson, 2007). Todos ellos encontraron síntomas estresantes días, semanas y meses después en aquellas personas que habían estado expuestas a los medios. Estos resultados son coincidentes con los de otros trabajos que demuestran que altos niveles de exposición a la cobertura mediática incrementan la probabilidad de padecer síntomas de estrés, después de un trauma (Schelenger, Caddell, Ebert, Jordan, Rourke, Wilson, et al., 2002; Bernstein, Ahern, Tracy, Boscariano, Vlahov, y Galea, 2007).

Asimismo, varios estudios que investigaron la correlación entre el trastorno por estrés postraumático y la información sobre catástrofes concluyeron que “la exposición a los medios de comunicación correlacionaba significativamente con síntomas de reexperimentación e hiperactivación fisiológica” (Collimore et al 2007). Siguiendo esta línea, puede ser que una continuada exposición a las imágenes actúe como recordatorio del trauma y, en consecuencia, incremente la respuesta de estrés. A partir de ello, la hiperactivación y los síntomas de reexperimentación pueden desencadenar conductas de evitación (Feuer, Nishith, y Resick 2005). Igualmente, la excesiva emocionalidad informativa también puede provocar activación emocional en víctimas y testigos pudiendo causar traumatización secundaria y revictimización (Rodríguez y Odriozola, 2012).

Parece evidente con lo analizado a través de estos trabajos, que los efectos de la exposición a la visualización de imágenes o noticias relacionadas con un desastre producen un impacto en los oyentes y espectadores que puede desembocar en el

desarrollo de síntomas de ansiedad y estrés así como un factor influyente para la recuperación de personas afectadas por la tragedia.

En este sentido, podríamos preguntarnos cuáles son aquellos aspectos específicos, de la cobertura periodística de catástrofes, que dan lugar a estos efectos negativos y si es posible detectar aquello que puede ser perjudicial. Al mismo tiempo tampoco podemos olvidarnos de describir aquellos mecanismos sociales que existen para poder prevenir esta situación, mientras no existan cambios significativos en la forma de cubrir este tipo de circunstancias, y proteger del impacto negativo a las personas que puedan verse afectadas.

1.4. Mecanismos de control, protección y prevención del impacto negativo de la labor periodística en la cobertura de eventos traumáticos

De la búsqueda bibliográfica analizada en el punto anterior, se descartaron 5 trabajos por no ser estudios empíricos, que sin embargo abordaban el análisis de la cobertura mediática de diferentes acontecimientos impactantes desde un punto de vista reflexivo. En este punto es interesante retomarlos y analizarlos. En la tabla 2 se presentan a modo de resumen estos trabajos.

Tabla 2 : Artículos reflexivos sobre el análisis de la cobertura mediática en diferentes acontecimientos impactantes

Autores y año	Título	Objetivos	Conclusiones
Souza y Martínez (2010)	<i>La intervención de la televisión en el terremoto chileno</i>	<p>- Propuesta de un modelo para la comprensión del funcionamiento televisivo en escenarios de catástrofe.</p> <p>- Análisis de los resultados del estudio realizado sobre el rol asumido por la televisión en el terremoto que tuvo lugar en Chile en 2010</p>	<p>La idea es que la televisión pase de una intervención en la crisis con dominancia de la funcionalidad autocéntrica (TV como empresa que se alimenta a través de la construcción de audiencias) y que puede derivar en efectos perjudiciales, a función más sociocéntrica, como un recurso de intervención que ponga al servicio de la comunidad todo su potencial constructivo.</p> <p>La intervención de la televisión se consideró como problemática, ya que predominó la búsqueda de audiencias empleando estrategias basadas en la hiperactivación emocional.</p>
Rodríguez y Odrizola (2012)	<i>Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados</i>	Análisis crítico de la construcción del relato periodístico de catástrofes.	Generalmente no se realiza un periodismo socialmente responsable, con frecuencia se incide negativamente en las dinámicas de trabajo de los grupos de intervención y en los procesos psicosociales de afectados, comunidades y receptores de información.
Toledano y Ardèvol-Abreu (2013)	<i>Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo</i>	Análisis de códigos deontológicos, libros de estilo y otras herramientas sobre catástrofes y crisis humanitarias en cuanto a los medios de comunicación	No se hallaron recomendaciones específicas para la cobertura adecuada de estas situaciones.
Lyuba (2013)	<i>Desafíos éticos de la cobertura de un hecho traumático</i>	Descripción y análisis del tratamiento de la noticia del incendio de la cárcel de San Miguel en Chile en 2010	La cobertura realizada por los canales respondió a la emergencia de un hecho dramático y sin límites claros. Aunque defendieron el derecho a la información y justificaron ciertos errores cometidos, cabe destacar que no cumplieron con el mandato de poner en un contexto y ordenar el caos. A menudo se impuso la extrema emoción sobre la racionalidad.
Catalán (2003)	<i>La imagen del dolor. La representación del sufrimiento y la muerte en la información audiovisual</i>	Análisis de la representación del dolor en situaciones de catástrofes	Se pone de manifiesto la necesidad de una regulación deontológica y una regulación externa tutelada por un Consejo Audiovisual.

El primero de ellos, de Souza y Martínez (2010), analiza la cobertura de la televisión en el terremoto chileno de 2010, y considera a esta como problemática debido a la constante búsqueda de audiencia mediante la emisión de contenidos de bastante carga emocional. Por otra parte, en el análisis crítico de la construcción del relato periodístico de catástrofes, no se realiza un periodismo responsable cuando se trata de abarcar estas situaciones, incidiendo frecuentemente en otras prácticas profesionales y complicando la recuperación de los afectados. (Rodríguez, y Odriozola, 2012). Del análisis de la representación del dolor en dichas situaciones del artículo de Catalán (2003) se recalca la necesidad de una autorregulación deontológica por un Consejo Audiovisual. En este sentido, el estudio de Toledano, y Ardévol-Abreu (2013), de análisis de códigos deontológicos, no encuentra nada específico y riguroso sobre el tema; y el estudio cualitativo de Lyuba (2013) del tratamiento de una noticia con respecto a temas éticos de una catástrofe donde se realizaron entrevistas a diferentes periodistas concluye que, en general, la cobertura de la noticia estuvo caracterizada por una carga emocional extrema.

Parece por tanto que la cobertura mediática en sí necesita cambios y mejoras impulsados por el desarrollo de códigos éticos y de tratamiento de situaciones traumáticas. Las catástrofes y crisis humanitarias no pueden verse como un acontecimiento más y por ello es necesario que exista un compromiso social de medios y periodistas. Ya en 2003, Catalán señalaba la necesidad de desarrollar un Código ético específico para el abordaje de catástrofes y que este sea regulado por un Consejo Audiovisual. La creación e implantación de códigos éticos en los medios de comunicación españoles es un hecho reciente y aún hay muchos que carecen de ello. A nivel general, la base de todos ellos abarca todo lo relacionado con la intimidad, el honor, las relaciones con las fuentes y la incompatibilidad de algunas actividades con la función informativa. Sin embargo, existen notables carencias con respecto a quien se encarga de hacer cumplir esos códigos así como de imponer aquellas sanciones pertinentes a quien los vulnera. Aquellos medios españoles que han desarrollado códigos y que en su contenido contemplan el tratamiento de víctimas, el derecho a la intimidad o cualquier aspecto de carácter ético influyente en situaciones de catástrofe son los siguientes: el Consell Audiovisual de Catalunya, Federación de Asociaciones de Periodistas de España, Radio TeleVisión Española, el código de autorregulación

del Consejo Audiovisual de Navarra, la agencia EFE, Canal Sur y Canal 2 Andalucía. En todos ellos hay pinceladas sobre el tema pero sólo describiremos aquellos que tratan de una forma más extensa los asuntos relativos a las catástrofes.

- En primer lugar el *Consejo Audiovisual de Cataluña* desarrolló en el año 2010, una guía de recomendaciones donde se incluye un apartado sobre el tratamiento con víctimas de tragedias personales. Estas son algunas de las recomendaciones más destacadas: Por un lado y haciendo referencia al trato directo con las víctimas: 1) no realizar peticiones a víctimas que se encuentren en situaciones inadecuadas, 2) en las entrevistas siempre se debería indicar si son autorizadas por la persona o por qué medio se han conseguido. Por otro lado, en cuanto al tratamiento televisivo: 1) no transgredir la privacidad de las víctimas con el uso de primeros planos, 2) evitar imágenes de fallecidos y extremar la precaución a la hora de emitir imágenes de videoaficionados entre otras cosas. También se recomienda no dar listas de víctimas hasta que no haya información oficial, y llevar mucho cuidado con el léxico empleado con el fin de no dramatizar ni especular.
- En segundo lugar, la *Federación de Asociaciones de Periodistas de España* (FAPE), en su artículo 4 indica: " el periodista respetará el derecho de las personas a su propia intimidad (...) En el tratamiento informativo de los asuntos en que medien elementos de dolor o aflicción en las personas afectadas, el periodista evitará la intromisión gratuita y las especulaciones innecesarias sobre sus sentimientos y circunstancias."
- En tercer lugar, un informe emitido en respuesta a una iniciativa de la *Asociación de Prensa de Madrid* titulado "Recomendaciones éticas o deontológicas para el tratamiento periodístico y mediático de las catástrofes. A continuación se describirán aquellos apartados más específicos:

En el apartado 3, se habla del compromiso con la verdad y la información sobre catástrofes. (...) la noticia ha de ser veraz. En el apartado 3.3, referido al lenguaje, afirma que: "en los casos de catástrofe el periodista ha de cuidar que la información transmita lo que realmente ha sucedido, hasta donde se conozca.

El apartado 4 advierte que, cuando se informa de una catástrofe, las víctimas corren el riesgo de que los efectos dañinos se agraven, bien por un tratamiento informativo que afecte a su dignidad, a su intimidad, a su honor, a su imagen...etc. En el apartado 4.2, el Código Deontológico Europeo de la Profesión Periodística establece que *“los medios de comunicación tienen la obligación moral de defender los valores de la democracia, el respeto a la dignidad humana...”* Con respecto a la protección de la intimidad de las víctimas y de sus allegados, se indica que, a fin de evitar situaciones angustiosas, es preferible que las noticias lleguen por vías oficiales.

- En el manual de estilo de RTVE, en su apartado de Cuestiones sensibles indica las siguientes recomendaciones:

-Distanciamiento emocional. Los profesionales que aborden la información sobre cualquier clase de tragedia o catástrofe deben evitar ser absorbidos por la corriente de emociones que generan.

-Compromiso con las víctimas. Los profesionales extremarán su rigor con el fin de preservar los derechos de las víctimas y sus familiares a su intimidad.

-Respeto al dolor. Los hechos serán tratados observando el mayor respeto al dolor e intimidad y se evitará toda actitud que pueda suponer presión o acoso a las víctimas y/o familiares de ellas para obtener declaraciones e imágenes.

-Sensacionalismo. Se debe evitar toda práctica encaminada a fomentar el culto de la emoción y a incrementar el dramatismo y/o la espectacularidad de sus contenidos como la información rutinaria o superflua y que pueda resultar lesiva para la privacidad de los afectados; la propagación de especulaciones y rumores sobre las posibles causas de la tragedia; la utilización de un lenguaje inadecuado etc. Además debe vigilarse la inserción de imágenes con música u otros efectos que subrayen gratuitamente el dolor. Igualmente, se vigilará la reiteración de imágenes/sonidos y el uso de primeros planos y zooms sobre los afectados.

Como vemos, estos medios han regulado en detalle algunos de los asuntos que más impactan a la opinión pública, como la protección de la intimidad, la crudeza de las imágenes o el lenguaje. Pero aún se necesita mejorar, profundizar mucho más en el

tratamiento de situaciones catastróficas, así como en la formación y capacitación de los profesionales de los medios de comunicación para cubrir noticias impactantes con mínimas garantías para la autoprotección emocional y la de la población general. En este sentido, tal y como ponen de manifiesto Rodríguez y Odriozola (2012), parece que el conocimiento, por parte de los periodistas, sobre la psicología de las víctimas, sus reacciones, los diferentes estados por los que puede pasar, sus necesidades y su forma de abordaje si fuere posible, es escaso o nulo. Un reciente artículo de Fernández (2014) que realiza un estudio preliminar de los grados de periodismo incluidos en el Espacio Europeo de Educación Superior en España y en tres países anglosajones para dilucidar si existe una asignatura que contemple la cobertura de situaciones traumáticas, concluye que el modelo español tiene bastantes carencias, sin embargo es relevante dentro de la formación periodística internacional.

Por tanto, en este primer apartado del Trabajo Fin de Grado se ha planteado, por un lado, analizar la labor periodística en catástrofes y sus efectos negativos tanto en víctimas y supervivientes, como en población general, y periodistas haciendo especial énfasis en estos efectos ya que pueden convertirse en factores obstaculizadores, llegando a frenar el curso normal de la recuperación. En ocasiones, el daño puede ser tan perjudicial como para que aparezcan y reaparezcan síntomas traumáticos tiempo después. Por otro lado, revisar aquellos mecanismos existentes que traten de impedir, o frenar el impacto negativo producido por estas noticias e indagar, finalmente, las posibles causas, por las que algunos aspectos de la función periodística en coberturas de este tipo, derivan en consecuencias negativas. Investigaciones anteriores plantean como causas la escasa formación que reciben los periodistas en relación al abordaje de estas situaciones y la falta de un código ético que regule desde una perspectiva ética la cobertura de catástrofes (Rodríguez y Odriozola, 2012).

Por ello, nos ha resultado interesante plantear un estudio aproximativo que nos muestre la situación actual en cuanto a capacitación y creencias, sobre la cobertura de catástrofes, en estudiantes de periodismo de la Universidad Miguel Hernández, y poder contrastar los resultados con todo lo descrito en la primera parte del trabajo.

2. ANÁLISIS DE LA CAPACITACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE PERIODISMO EN CUANTO A LOS EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA COBERTURA DE EMERGENCIAS Y CATÁSTROFES

Una de las conclusiones más relevantes que extraemos de los primeros apartados de este trabajo, es la relevancia de la preparación de los profesionales de los medios de comunicación tanto para prevenir como para amortiguar el impacto de la experiencia de vivir y/o sobrevivir a un acontecimiento traumático tanto por las víctimas directas y sus allegados, como por la población general y por el propio periodista. En este sentido una de las conclusiones del trabajo realizado por Rodríguez y Odriozola (2012) señalaba que, uno de los motivos principales por los que la cobertura mediática de los sucesos traumáticos y el trato con las víctimas no llegaba a ser del todo adecuado, estaba causado por la escasa formación que reciben actualmente los periodistas para realizar coberturas en sucesos traumáticos. Esa preparación además puede además servir al propio periodista para manejar las respuestas adversas que también puede vivir en su propia persona al tener que realizar su trabajo en condiciones de alta demanda emocional.

Con objeto de poder aportar orientación para la elaboración de los currículums formativos de los profesionales de los medios de comunicación que van a ejercer su labor en situaciones de emergencia o desastre, teniendo que entrevistarse con víctimas y describir sucesos traumáticos, hemos realizado el estudio piloto exploratorio que presentamos a continuación. Para él nos hemos apoyado en el trabajo en elaboración que está realizando Fernández (2015), en el que está evaluando los efectos que la cobertura de situaciones traumáticas puede tener, a nivel psicológico, tanto en el periodista como en la audiencia.

2.1. Objetivos del estudio

El objetivo general de este estudio es analizar la capacitación de los estudiantes de periodismo de la Universidad Miguel Hernández de Elche, respecto de la cobertura de los sucesos de gran impacto social como emergencias y catástrofes.

En concreto los objetivos específicos que nos planteamos son:

- 2.1.1. Evaluar el conocimiento de los estudiantes sobre las reacciones normales de las personas ante la violencia de un acontecimiento impactante.
- 2.1.2. Evaluar el conocimiento de los posibles efectos negativos de la labor periodística en las víctimas.
- 2.1.3. Analizar la opinión de los estudiantes sobre la profesionalidad de los medios de comunicación en la cobertura de sucesos de impacto social.
- 2.1.4. Analizar la formación y ejercicio profesional del periodista a la hora de cubrir situaciones traumáticas.
- 2.1.5. Analizar la competencia percibida de los estudiantes a la hora de manejar o afrontar diferentes situaciones profesionales impactantes o difíciles.

2.2. Método

2.2.1. Sujetos

Para la realización de este análisis se ha contado con una muestra de 40 sujetos (25% hombres y 75% mujeres) con una edad media de 21'33 años (dt: 2.5, rango: 19-34). Todos los participantes son estudiantes del Grado en Periodismo de la Universidad Miguel Hernández de los 4 cursos: 1 de primer curso (3%), 13 de segundo curso (33%), 19 de tercer curso (48%) y 7 de cuarto curso (17%). El 60% de los sujetos encuestados ha realizado prácticas preprofesionales (figura 1); de ellos el 62% de los encuestados afirma haber tenido experiencias en el ámbito de las noticias (figura 2), y la mayoría de ellos (57%) ha participado en prácticas en algún medio radiofónico (figura 3).

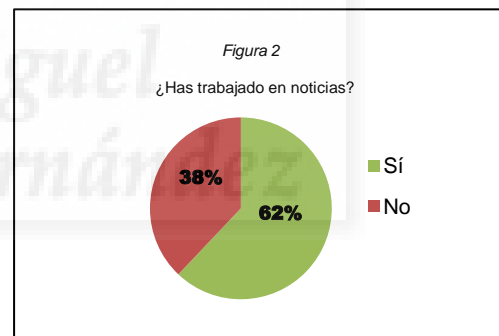
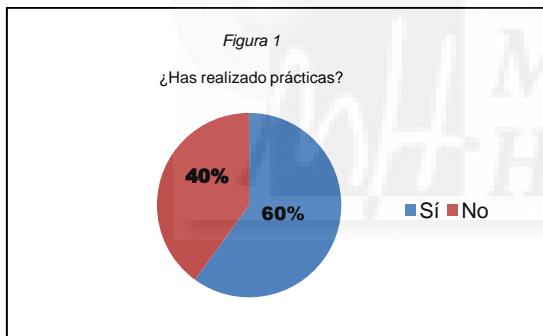
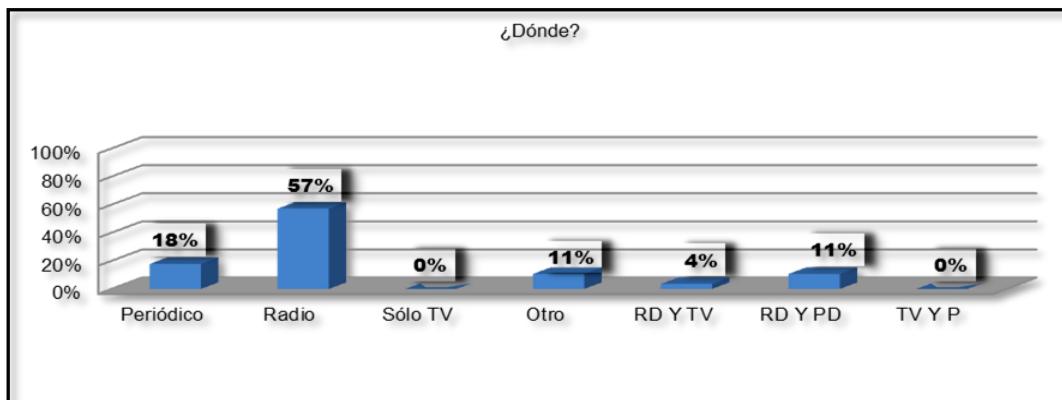


Figura 3



2.2.2. Variables e Instrumentos

Las variables utilizadas para la evaluación se agrupan en las siguientes categorías:

- CATEGORÍA “conocimiento sobre reacciones normales ante la vivencia de un acontecimiento impactante” (Ítems 4, 6, 7, 17 y 24).
- CATEGORÍA “conocimiento sobre posibles efectos negativos de la labor periodística” (Ítems 9 y 14)
- CATEGORÍA “profesionalidad de los medios de comunicación en la cobertura de noticias” (ítems 10, 11, 12, 15, 16 y 25)
- CATEGORÍA “Formación y ejercicio profesional” (Ítems 5, 8, 13, 18, 22 y 23).
- CATEGORÍA “Competencia percibida para manejar o afrontar diferentes situaciones profesionales” (Ítems 1, 2, 3, 19, 20 y 21).

Para evaluar las variables indicadas se elaboró un cuadernillo (ANEXO A). El cuadernillo se divide en tres partes: La primera recoge las características sociodemográficas y de experiencia laboral. La segunda está conformada por los primeros 16 ítems extraídos de un cuestionario elaborado por Virginia Fernández (2015) para un estudio titulado "Cobertura periodística de situaciones traumáticas: el caso del 11 M español". Dicho cuestionario evaluaba tres factores: índice de ansiedad y/o estrés traumático, conocimiento y preparación previa del periodista e identificación de conductas periodísticas erróneas con respecto a la audiencia. Para esta investigación se rescataron los ítems de los dos últimos factores del cuestionario ya que se ajustaban mejor a las variables que queríamos evaluar. La tercera parte del cuadernillo está compuesta por 9 ítems de elaboración propia.

La escala de respuesta de los 25 ítems de los dos cuestionarios es de tipo Likert de cinco puntos, en el caso de los ítems 1 a 16 los sujetos debían responder su grado de acuerdo o de desacuerdo con cada uno de los enunciados (donde 0=nada de acuerdo; 5=muy de acuerdo). En cuanto a los ítems 17 a 25, están redactados en forma de

pregunta y los sujetos debían contestar en una escala igualmente tipo Likert de cinco puntos (0=nada; 5=mucho).

2.2.3. Procedimiento

El procedimiento que se siguió para recoger la información fue el siguiente: Se acudió una mañana del mes de mayo de 2015, al edificio Atzavares del Campus de Elche de la Universidad Miguel Hernández, donde se imparten las clases del Grado en Periodismo, y se fue preguntando a los alumnos si pertenecían al grado de periodismo y se les solicitaba la participación voluntaria para cumplimentar el cuestionario. De 41 personas solicitadas al azar, 40 aceptaron la propuesta. A todos los participantes se les informó del objetivo general del estudio y se les aseguró la confidencialidad de sus respuestas.



2.3. Resultados

Para la exposición de los resultados seguiremos el orden de los objetivos específicos planteados en el punto 3.1. de este apartado del trabajo.

2.3.1. Resultados del “Conocimiento Sobre Reacciones Normales Ante La Vivencia De Un Acontecimiento Impactante”

Esta categoría, que estaba evaluada con 4 ítems, medía el grado de conocimiento sobre las reacciones normales que se pueden experimentar ante una catástrofe. Los porcentajes de respuesta para cada uno de los ítems se encuentran en la tabla 3.

Tabla 3: Frecuencias en la categoría “Conocimiento sobre Reacciones Normales ante la vivencia de un acontecimiento impactante”

Categoría: <i>CONOCIMIENTO SOBRE REACCIONES NORMALES ANTE LA VIVENCIA DE UN ACONTECIMIENTO IMPACTANTE</i>	Nada de acuerdo	Poco De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ítem 4: Me resultaría normal experimentar sentimientos de ansiedad o estrés a la hora de cubrir una noticia con contenido violento o traumático	10%	15%	30%	40%	5%
Ítem 6: Víctimas y supervivientes pueden experimentar sentimientos de estrés y ansiedad cuando se les entrevista o fotografía después de un suceso traumático	0%	5%	8%	55%	33%
Ítem 7: Es normal experimentar sentimientos de ansiedad y de estrés meses después de presenciar o cubrir un suceso de alto contenido emocional o violento	0%	20%	15%	60%	5%
Ítem 24: ¿En qué medida te sientes capaz de reconocer las posibles reacciones de una víctima ante una catástrofe? (*)	0%	38%	30%	33%	0%

(*) En el caso de estos ítems la escala de respuesta era: nada, poco, algo, bastante, mucho

Como puede observarse un 45% de los entrevistados considera normal experimentar sentimientos de ansiedad o estrés a la hora de cubrir una noticia con contenido violento o traumático, mientras que el resto (55%), no se pronuncia (30%) o no está de acuerdo o está poco de acuerdo (25%) de la normalidad de experimentar esas emociones (ítem 4). Sin embargo un 65% considera normal experimentar sentimientos de ansiedad y estrés meses después de cubrir un suceso de alto contenido emocional o violento (ítem 7).

Cuando se pregunta acerca de las emociones de las víctimas y supervivientes, un 88% muestra su acuerdo, en distinto grado, a que las experimenten al ser entrevistados o fotografiados (ítem 6). Sin embargo sólo un 33% se ve bastante capaz de reconocer las posibles reacciones de una víctima ante una catástrofe, frente a un 38% que se ve poco capaz (ítem 24).

2.3.2. Resultados del “Conocimiento Sobre Posibles Efectos Negativos De La Labor Periodística En Las Víctimas”

Este apartado evalúa el grado de conocimiento de los alumnos sobre los posibles efectos negativos de la labor periodística en las víctimas. La tabla 4 recoge todas las frecuencias de respuesta de cada uno de los ítems.

Tabla 4: Frecuencias de la categoría “Conocimiento sobre Posibles Efectos Negativos de la Labor Periodística”

Categoría: CONOCIMIENTO SOBRE POSIBLES EFECTOS NEGATIVOS DE LA LABOR PERIODÍSTICA	Nada de acuerdo	Poco De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ítem 9: Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente de un suceso traumático al fotografiarla o entrevistarla	0%	3%	10%	68%	20%
Ítem 14: Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente mediante el uso de ciertos términos o encuadres fotográficos	0%	5%	5%	55%	35%
Ítem 17: En qué medida crees que les afecta a las víctimas verse en los medios de comunicación? (*)	0%	23%	3%	48%	28%

(*) En el caso de estos ítems la escala de respuesta era: nada, poco, algo, bastante, mucho

Como podemos observar, un 76% creen que a las víctimas les afecta verse en los medios de comunicación (ítem 17), un 88% está de acuerdo o muy de acuerdo en que es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente de un suceso traumático al fotografiarla o entrevistarla durante el ejercicio profesional (ítem 9), igualmente un 90% está de acuerdo en ese daño al utilizar ciertos términos o encuadres fotográficos (ítem 14).

2.3.3. Resultados de la “Profesionalidad De Los Medios De Comunicación En La Cobertura De Noticias”

Este apartado evalúa el nivel de profesionalidad de los medios actuales con respecto a la cobertura de noticias de situaciones traumáticas. La tabla 5 recoge todas las frecuencias de respuesta de cada uno de los ítems.

Tabla 5: Frecuencias de la categoría “Profesionalidad de los Medios de Comunicación en la Cobertura de Noticias”

Categoría: <i>PROFESIONALIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA COBERTURA DE NOTICIAS</i>	Nada de acuerdo	Poco De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ítem 10: Opino que, generalmente, la cobertura mediática de situaciones traumáticas es adecuada y ética	3%	53%	23%	20%	3%
Ítem 11: Después de un suceso traumático, los medios hacen un seguimiento apropiado de la recuperación física y emocional de las víctimas y supervivientes	18%	48%	30%	5%	0%
Ítem 12: La incorrecta o pobre representación de víctimas y supervivientes después de un suceso traumático está limitada a un tipo de periodismo muy concreto, como es el periodismo de sucesos.	10%	23%	33%	33%	3%
Ítem 15: Los medios deben contribuir a regenerar el tejido social después de una crisis mediante la distribución de información útil para la audiencia	0%	0%	20%	63%	18%
Ítem 16: Los medios están ahora más concienciados que hace unos años cuando se trata de representar con ética y corrección a las víctimas y supervivientes de un suceso traumático	5%	25%	43%	23%	5%
Ítem 25: ¿Crees que es necesario un código ético que sirva de guía para abordar estas situaciones? (*)	0%	3%	0%	33%	65%

(*)En el caso de estos ítems la escala de respuesta era: nada, poco, algo, bastante, mucho

Como podemos observar, cuando preguntamos si la cobertura mediática de situaciones traumáticas es adecuada y ética, el 56% está nada de acuerdo o poco de acuerdo, mientras que el resto, un 23% no se posiciona, frente a otro 23% que sí está de acuerdo o muy de acuerdo (ítem 10). Asimismo, un 66% está nada o poco de acuerdo en cuanto a que los medios hacen un seguimiento apropiado de la recuperación física y emocional de las víctimas y supervivientes (ítem 11). Cuando se pregunta si la incorrecta representación de las víctimas está limitada al periodismo de

sucesos, el 33% está nada o poco de acuerdo, mientras que otro 33% no se pronuncia al respecto, y el 33% sí lo está (ítem 12). Por otro lado, un 81% indica que los medios deben contribuir a regenerar el tejido social tras una catástrofe mediante la difusión de información útil (ítem 15). En cuanto a si los medios están ahora más concienciados con respecto a una representación ética de las víctimas, un 30% está nada o poco de acuerdo, un 28% de acuerdo o muy de acuerdo, mientras que un 43% no se ha pronunciado al respecto (ítem 16). Cuando preguntamos por la necesidad de un código ético que sirva de guía para abordar situaciones catastróficas, el 98% cree que es bastante o muy necesario (ítem 25).

2.3.4. Resultados de “Formación Y Ejercicio Profesional Del Periodista”

Este apartado evalúa el nivel de formación de los alumnos y ejercicio profesional con respecto a las situaciones traumáticas. La tabla 6 recoge todas las frecuencias de respuesta de cada uno de los ítems.

Tabla 6: Frecuencias de la categoría “Formación y Ejercicio Profesional del Periodista”

Categoría: FORMACION Y EJERCICIO PROFESIONAL DEL PERIODISTA	Nada de acuerdo	Poco De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ítem 5: Durante mi periodo de formación (cursos, universidad, etc.) me han enseñado a aproximarme/entrevistar a una víctima o superviviente de un suceso traumático	45%	30%	15%	8%	3%
Ítem 8: Me parece importante que la correcta cobertura de situaciones traumáticas se enseñe en los grados universitarios	3%	0%	5%	45%	48%
Ítem 13: Cuando se cubren conflictos armados o crisis de similar importancia, el periodista debe adoptar una posición ética que abogue en primer lugar por una correcta representación de las víctimas del mismo	3%	8%	15%	48%	28%
Ítem 18: Actualmente, ¿cuánto crees que se protege la intimidad de las víctimas? (*)	5%	63%	33%	0%	0%
Ítem 22: ¿Consideras que es necesaria una formación específica para el trato con víctimas? (*)	5%	3%	3%	45%	45%
Ítem 23: ¿Consideras que la formación que recibes (en el caso de recibirla) es la adecuada? (*)	20%	30%	48%	3%	0%

(*)En el caso de estos ítems la escala de respuesta era: nada, poco, algo, bastante, mucho

Como podemos observar, un 75% está nada de acuerdo o poco de acuerdo con que durante su formación le hayan enseñado cómo aproximarse y entrevista a una víctima o superviviente (ítem 5). A pesar ello, el 93% señala la importancia de que una correcta cobertura de situaciones traumáticas sea enseñada en los grados universitarios (ítem 8). Además, un 90% considera bastante o muy necesaria una formación específica para el trato con víctimas (ítem 22). Sin embargo, un 50% opina que la formación que recibe es nada o poco adecuada, mientras que el resto, un 48% indica que la considera algo adecuada, frente a un 3% que sí la considera bastante adecuada (ítem 23).

Con respecto al ejercicio profesional, observamos que un 76% está de acuerdo con que los periodistas deben adoptar una posición ética en cuanto a la representación de víctimas frente a una serie de situaciones (p.e. conflictos armados) (ítem 13). Cuando se pregunta sobre la actual protección de la intimidad de las víctimas, un 68% cree que se protege poco o nada, frente al resto, un 33% que piensa que se protege algo. (ítem 18).



2.3.5. Resultados de “Competencia Percibida Para Manejar O Afrontar Diferentes Situaciones Profesionales”

Este apartado evaluaba el grado de capacidad percibida por los alumnos para manejar y/o afrontar diferentes situaciones profesionales relacionadas con los sucesos traumáticos. La tabla 7 recoge todas las frecuencias de respuesta de cada uno de los ítems.

Tabla 7: Frecuencias de la categoría “Competencia Percibida para Manejar o Afrontar Diferentes Situaciones Profesionales”

Categoría: COMPETENCIA PERCIBIDA PARA MANEJAR O AFRONTAR DIFERENTES SITUACIONES PROFESIONALES	Nada de acuerdo	Poco De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ítem 1: Sé cómo entrevistar o fotografiar a una víctima o a un superviviente sin causarle daño emocional	5%	5%	45%	43%	3%
Ítem 2: Me sentiría preocupado si tengo que cubrir una historia en la que alguien ha fallecido	10%	25%	13%	43%	10%
Ítem 3: No tendría problemas a la hora de cubrir una noticia en la que una o más personas han fallecido	5%	28%	25%	33%	10%
Ítem 19: ¿En qué medida te sientes capaz de abordar una catástrofe? (*)	3%	50%	13%	23%	13%
Ítem 20: ¿En qué medida te sientes capaz de manejar tus reacciones en una situación de catástrofe? (*)	3%	40%	15%	40%	3%
Ítem 21: ¿En qué medida te sientes capaz de abordar distintos tipos de catástrofe (atentados, accidentes, catástrofes naturales etc.)? (*)	3%	43%	25%	25%	5%

(*)En el caso de estos ítems la escala de respuesta era: nada, poco, algo, bastante, mucho

Como podemos ver, sólo un 46% ha indicado que sabe cómo entrevistar y fotografiar a una víctima sin causarle daño emocional (ítem1). Con respecto a las sensaciones que les produciría cubrir un suceso de tal magnitud, vemos que un 53% se sentiría preocupado a la hora de cubrir un suceso con un fallecido (ítem 2), mientras que un 43% sí tendría problemas a la hora de cubrir un suceso con uno o más fallecidos (ítem 3). En cuanto a la percepción de capacidad para abordar una catástrofe, un 36% se ve como bastante o muy capaz, frente a un 53% que se percibe como nada o poco capaz. El 13% no se ha pronunciado al respecto (ítem 19). En cuanto al abordaje de distintos tipos de catástrofe, un 30% se ve capaz, frente a un 30% que no, y a un 43%

que se considera algo capaz (ítem21). Sobre el manejo de las reacciones propias, un 43% se describe como nada o poco capaz, frente a un 18% que sí se percibe bastante o muy capaz. El 40% restante se describe como algo capaz.

2.4. Discusión

Una vez realizado el análisis de respuestas, pasamos a discutir los resultados obtenidos:

Por un lado, nos encontramos con que el grado de conocimiento sobre reacciones normales ante la vivencia de un acontecimiento traumático se puede considerar medio-alto en la mayoría de sujetos, con respecto a las reacciones que pueden presentar las víctimas, contrario a lo que afirmaron Rodríguez y Odriozola (2012): “el escaso o nulo conocimiento, por parte de los periodistas sobre la psicología de las víctimas, sus reacciones...” En cambio, a la hora de reconocerlas, el grado es bajo. Por otro lado, nos encontramos con dos conclusiones interesantes. Primero, vemos que el grado de acuerdo en relación a la manifestación de síntomas como ansiedad y estrés, ha sido bajo. Dicho de otro modo, no se es tan consciente de que se pueden sufrir estos síntomas durante la cobertura. No obstante, un gran número de sujetos sí consideraría normal experimentar dichos síntomas, tiempo después del suceso, coincidiendo con otros estudios anteriores (Hight y Smith, 2003; Hatanaka et al., 2010; Rodríguez y Odriozola; Morales, R.F., Pérez, V.R., y Martínez, L.R., 2012; Feinstein, Audest y Waknine, 2013). Esto podría explicarse debido al rol que interpretan en una catástrofe, víctima y periodista. Se puede creer que, a pesar de encontrarse en el mismo sitio, y ver las mismas cosas, el periodista se considera más inmune a sufrir cualquier síntoma o reacción debido a que no es víctima como tal.

En cuanto al grado de conocimiento sobre posibles efectos negativos derivados de la labor periodística, concretamente a la exposición a los medios, podemos decir que es bastante alto pues la mayoría es consciente de aquellas consecuencias negativas que pueden resultar al fotografiar o entrevistar a una víctima o superviviente así como de verse en los medios de comunicación, complicando así la recuperación. A

conclusiones similares llegaron otros estudios realizados (Murphy, 1984; Collimore, McCabe, McCabe, y Asmundson, 2007; Conway et al., 2003; Schuster, et al., 2001; Slone, 2000). Aunque en nuestro estudio de campo no hemos ahondado en las consecuencias derivadas del tiempo de exposición a los medios de comunicación, es importante hacer mención de ello. “El tiempo de exposición se relaciona positivamente con los síntomas de hiperactivación y de reexperimentación (Collimore, McCabe, Carleton y Admundson, 2007). Existen otros trabajos cuyos resultados demuestran que altos niveles de exposición a la cobertura mediática incrementan la probabilidad de padecer síntomas de estrés después de un trauma (Bernstein et al, 2007; Schuster et al., 2001; Schelenger et al., 2002).

Sobre la profesionalidad de los medios de comunicación en la cobertura de noticias de situaciones traumáticas, los resultados arrojan que la cobertura que se realiza actualmente por parte de los medios no es adecuada ni ética, afirmación acorde al estudio de Oyanadel y Alarcón (2010). Además, muy pocos creen que la incorrecta representación de víctimas después de un suceso esté limitada al periodismo de sucesos.

Otra idea que la mayoría señala, es que los medios deben contribuir a la regeneración del tejido social después de una crisis, a través de la difusión de información útil para la audiencia. Chouliaraki (2008) afirma que “dependiendo de la forma de retransmitir la noticia, los medios pueden predisponer a las audiencias a un voyeurismo pasivo del dolor humano o instarlos hacia la caridad activa y la acción humanitaria”.

Acerca de la actual concienciación de los medios sobre la correcta y ética representación de las víctimas, la opinión de los sujetos ha sido bastante variada, por lo que no se puede obtener una conclusión clara. Lo que sí se puede afirmar con rotundidad, es que toda la muestra respalda la creación de un código ético para un adecuado abordaje de estas situaciones, algo ya mencionado por Catalán (2003).

En cuanto a la formación sobre la cobertura de situaciones traumáticas, cabe decir que la gran mayoría ha resaltado la importancia de que una correcta cobertura de situaciones de este tipo deber ser enseñada en grados universitarios, tal y como manifestó Fernández (2014). Asimismo, también indican que esta formación debe ser específica para el trato con víctimas. No obstante, la percepción que tienen los sujetos es que la formación que actualmente reciben no es la adecuada así como ya afirmaron

anteriormente Toledano y Ardévol-Andreu (2013). Con respecto al ejercicio profesional, la mayoría cree conveniente que el periodista adopte una posición ética que abogue por una correcta representación de las víctimas a pesar de que Oyanedel y Alarcón (2010) indicaran en su estudio que frecuentemente se muestra a la víctima representando el dolor y como un ser vulnerable y sin dignidad. Asimismo, en cuanto a la protección de la intimidad, los resultados muestran que es un aspecto bastante mejorable. Probablemente esto siga sucediendo debido a las altas demandas de rapidez y eficacia a las que se enfrentan los periodistas, de acuerdo con Rodríguez y Odriozola (2012).

En relación a la competencia percibida por los alumnos para manejar o afrontar diferentes situaciones personales en relación a situaciones traumáticas, nos encontramos con que menos de la mitad afirma saber cómo realizar ciertas funciones periodísticas (fotografiar, entrevistar etc.) sin causar daño emocional a la víctima. Por otro lado, vemos que la mitad se sentiría preocupado a la hora de cubrir noticias de fallecidos. Asimismo los resultados también nos indican que son más los sujetos que no se sienten capacitados para abordar una catástrofe que los que sí se perciben del todo capaces. Algo semejante ocurre a la hora de manejar sus propias reacciones en situaciones de este tipo, donde no llega a la mitad los que se consideran capaces. Todas estas conclusiones podrían estar ligadas a la falta de formación que reciben para realizar este tipo de coberturas. La falta de conocimientos y la carencia de práctica y experiencia profesional en este terreno (centrándonos en los sujetos de este estudio) pueden desembocar en una sensación de inseguridad a la hora de pensar en su futuro desempeño.

3. CONCLUSIONES

Tras haber analizado la labor periodística en la cobertura de catástrofes, haber reflexionado sobre los efectos psicosociales que ésta puede tener, y tras el estudio piloto realizado para investigar la capacitación actual de los alumnos de periodismo de la Universidad Miguel Hernández, llegamos a las siguientes conclusiones, siempre teniendo en cuenta las limitaciones de este trabajo que es aproximativo y exploratorio, se concluye:

1. Es necesaria una mayor formación de los periodistas, con el objetivo de mejorar la labor periodística en cuando al bordaje en sí, como en el trato con víctimas. La propuesta de Fernández (2014) puede ser adecuada. Dicha propuesta consistiría en líneas generales en aplicar una asignatura de carácter obligatorio en el grado universitario cuyos contenidos abarcarían, por un lado, el análisis de los sucesos traumáticos y por otro, una revisión del marco teórico. Para finalizar, se acabaría profundizando en los aspectos sociales.
2. Además de mejorar el aspecto formativo, sigue siendo necesaria una guía ética general que establezca una serie de pautas para una cobertura satisfactoria para los periodistas y un trato adecuado y digno para las víctimas, de obligado cumplimiento. Para un buen resultado, lo recomendable sería que esta guía se hiciera conjuntamente por profesionales del periodismo y la psicología.
3. Por último, también es necesario incrementar el nivel de compromiso y sensibilidad por parte de los responsables de redacción de los medios de comunicación para tener un abordaje de las informaciones de situaciones de emergencia, catástrofe e impacto social responsable con el tratamiento de las noticias y respetuosos con los efectos que producen en todos los implicados

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernstein, K., Ahern, J., Tracy, M., Boscarino, J. A., Vlahov, D., & Galea, S. (2007). Television watching and the risk of incident probable posttraumatic stress disorder: *A prospective evaluation. Journal of Nervous and Mental Disease, 195*, 41–47.
- Catalán, M. (2003). La imagen del dolor. La representación del sufrimiento y la muerte en la información. En I.R. García (Ed.), *Veracidad y objetividad: desafíos éticos en la sociedad de la información*. (pp. 167-176). Valencia: Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.
- Collimore, K.C., McCabe, R.E., Carleton, R.N. y Asmundson, G.J.G. (2008). Media exposure and dimensions of anxiety sensitivity: Differential associations with PTSD symptom clusters. *Journal of Anxiety Disorders, 22*, 1021-1028.
- Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología del Periodismo. (2014). *Recomendaciones éticas o deontológicas para el tratamiento periodístico y mediático de catástrofes*. Federación de Asociaciones de Periodistas de España. Recuperado desde www.comisiondequejas.com/Resoluciones/Relacion/85.pdf el 16 de Julio de 2015.
- Consell de l'Audiovisual de Catalunya (2010). Recomendaciones del Consejo Audiovisual de Catalunya sobre el tratamiento informativo de las tragedias personales (pp. 27-35). *Recomendaciones del Consejo del Audiovisual de Cataluña*. Recuperado el 17 de Mayo de 2015 desde www.cac.cat/pfw_files/cma/.../Recull_recomanacions_CAC_2010.pdf
- Chouliaraki, L. (2008). The mediation of suffering and the vision of a cosmopolitan public. *Television & New Media, 9* (5), 371-391.

- Feinstein, A., Audet, B., & Waknine, E. (2014). Witnessing extreme violence: a psychological study of journalists in the newsroom. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 5 (8), 1-7.
- Feuer, C. A., Nishith, P., & Resick, P. (2005). Prediction of numbing and effortful avoidance in female rape survivors with chronic PTSD. *Journal of Traumatic Stress*, 18, 165–170.
- Fernández, V. M. (2014). Análisis de caso: los modelos españoles y anglosajón en el estudio periodístico de la cobertura de situaciones traumáticas. *Historia y Comunicación Social*, 19, 747-757.
- Fernández, I., Morales, F.J., y Molero, F. (2011). Contribuciones de la psicología al estudio de las catástrofes. *Psicología de la intervención comunitaria*. (pp. 328-348). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Fernández, V. (2015). Estudio en elaboración: *Cobertura periodística en situaciones traumáticas: el caso del 11M español*.
- Flores, R., Reyes, V., Reidl, L.M. (2012). Síntomas de estrés postraumático (EPT) en periodistas mexicanos que cubren la guerra contra el narcotráfico. *Suma Psicológica*, 19, (1), 7-17.
- Instituto de Radiotelevisión española. (2010). Cuestiones sensibles. *Manual de estilo de RTVE*. Corporación Radiotelevisión Española. Recuperado el 16 de Julio de 2015 desde <http://manualdeestilo.rtve.es/cuestiones-sensibles/>
- Murphy, S. (1984). After Mount St. Helens disaster stress research. *Journal of Psychosocial Nursing*, 22, 9-18.
- Oyanedel, R., Alarcón, C. (2010). Reflexiones y desafíos: Una mirada al tratamiento televisivo de la catástrofe. *Cuadernos de Crisis*, 26, 115-122.

- Pfefferbaum, B., Nixon, S., Tivis, R., Doughty, D., Pynoos, R., Gurwitch, R., & Foy, D. (2001). Television exposure in children after a terrorist incident. *Psychiatry, 64*, 202-211.
- Pfefferbaum, B., Seale, T.W., Brandt, E.N., Pfefferbaum, R.L. y Doughty, D.E. (2003). Media Exposure in Children One Hundred Miles from a Terrorist Bombing. *Annals of Clinical Psychiatry, 15*, (1) 1-8.
- Rodríguez, P., Odriozola, B. (2012). Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 18*, (2), 577-594.
- San Juan, C., Martínez Taboada, C., Páez, D., Echevarría, E., Beristán Martín, C., Ocariz, E., Corraliza, J.A., (2001). La intervención en desastres: bases conceptuales y operativas. En C. San Juan (Ed.), *Catástrofes y ayuda de emergencia: estrategias de evaluación, prevención y tratamiento*. (pp.7-27). Barcelona: Icaria.
- Saylor, C.F., Cowat, B.L., Lipovsky, J.A., Jackson, C. y Finch Jr, A.J. (2003). Media Exposure to September 11. Elementary School Students' Experiences and Posttraumatic Symptoms. *American Behavioral Scientist, 46*, (12), 1622-1642.
- Schlenger, W. E., Caddell, J. M., Ebert, L., Jordan, B. K., Rourke, K. M., Wilson, D., et al. (2002). Psychological reactions to terrorist attacks: Findings from the national study of Americans' reactions to September 11. *The Journal of the American Medical Association, 288*, 581–587.
- Schuster, M.A., Stein, B.D., Jaycox, L.H., Collins, R.L., Marshall, G.N., Elliott, M.N., et al. (2001). A National Survey of stress reactions after the September 11, 2001 terrorist attacks. *New England Journal Medicine, 345*, 1507-1512.

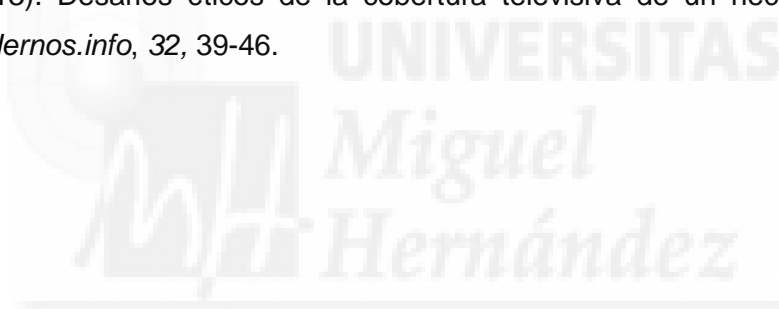
Souza, M.D., Martínez, V. (2013). La intervención de la televisión en el terremoto chileno. *Revista científica de Educomunicación*, 18, 69-76.

Toledano, S., Ardèvol-Abreu, A. (2013). Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función del periodismo. *Comunicación y Sociedad*, 26, (3), 190-213.

Varios autores. (2000). Definición y clasificación de desastres. *Intervención psicológica en situaciones de emergencia y desastre* (pp.51-67). País Vasco: Gobierno Vasco.

Varios autores. (2000). Comunicarse efectivamente con aquéllos en crisis. *Intervención psicológica en situaciones de emergencia y desastre* (pp.153-177). País Vasco: Gobierno Vasco.

Yez, L. (2013). Desafíos éticos de la cobertura televisiva de un hecho traumático. *Cuadernos.info*, 32, 39-46.



ANEXO A. Cuestionario del estudio

Conocimientos y creencias sobre la cobertura de catástrofes y emergencias en alumnos del Grado de Periodismo de la UMH

Este cuestionario forma parte de mi trabajo de Fin de Grado, con el que pretendo conocer la formación de los estudiantes de Grado de Periodismo de la UMH sobre el abordaje de noticias relacionadas con sucesos impactantes. No hay respuestas correctas ni incorrectas, sólo me interesa saber tu grado de acuerdo o desacuerdo y tu opinión y experiencia sobre distintas cuestiones.

Datos sociodemográficos:

Edad:

Sexo: M/F

Actualmente cursas:

¿Has realizado prácticas? Si/No ¿Dónde?

- Periódico
- Radio
- Televisión
- Otro, indica cuál:.....

Actividad:

Has trabajado en noticias?.....

Por favor, marca con una X la casilla según tu grado de acuerdo o desacuerdo.

1. Sé cómo entrevistar o fotografiar a una víctima o a un superviviente sin causarle daño emocional.

- Nada de acuerdo
 Poco de acuerdo
 Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 De acuerdo
 Muy de acuerdo

2. Me sentiría preocupado si tengo que cubrir una historia en la que alguien ha fallecido.

- Nada de acuerdo
 Poco de acuerdo
 Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 De acuerdo
 Muy de acuerdo

3. No tendría problemas a la hora de cubrir una noticia en la que una o más personas han resultado heridas o han muerto.

- Nada de acuerdo
 Poco de acuerdo
 Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 De acuerdo
 Muy de acuerdo

4. Me resultaría normal experimentar sentimientos de ansiedad o estrés a la hora de cubrir una noticia con contenido violento o traumático.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

5. Durante mi periodo de formación (cursos, universidad, etc.) me han enseñado a aproximarme/entrevistar a una víctima o superviviente de un suceso traumático

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

6. Víctimas y supervivientes pueden experimentar sentimientos de estrés y ansiedad cuando se les entrevista o fotografía después de un suceso traumático.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

7. Es normal experimentar sentimientos de ansiedad y estrés meses después de presenciar o cubrir un suceso de alto contenido emocional o violento.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

8. Me parece importante que la correcta cobertura de situaciones traumáticas se enseñe en los grados universitarios de periodismo.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

9. Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente de un suceso traumático al fotografiarla o entrevistarla.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

10. Opino que, generalmente, la cobertura mediática de situaciones traumáticas es adecuada y ética.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

11. Después de un suceso traumático, los medios hacen un seguimiento apropiado de la recuperación física y emocional de las víctimas y supervivientes.

Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

12. La incorrecta o pobre representación de víctimas y supervivientes después de un suceso traumático está limitada a un tipo de periodismo muy concreto, como es el periodismo de sucesos.

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

13. Cuando se cubren conflictos armados o crisis de similar importancia, el periodista debe adoptar una posición ética que abogue en primer lugar por una correcta representación de las víctimas del mismo.

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

14. Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente mediante el uso de ciertos términos o encuadres fotográficos.

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

15. Los medios deben contribuir a regenerar el tejido social después de una crisis mediante la distribución de información útil para la audiencia.

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

16. Los medios están ahora más concienciados que hace unos años cuando se trata de representar con ética y corrección a las víctimas y supervivientes de un suceso traumático.

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

A continuación verás que la escala de respuesta de los siguientes ítems es diferente aunque el formato de respuesta es el mismo. Como se ha descrito al principio del cuestionario, solo me interesa saber tu opinión sobre algunas cuestiones.

17. ¿En qué medida crees que les afecta a las víctimas verse en los medios de comunicación?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

18. Actualmente, ¿cuánto crees que se protege la intimidad de las víctimas?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

19. ¿En qué medida te sientes capaz de abordar una catástrofe?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

20. ¿En qué medida te sientes capaz de manejar tus reacciones en una situación de catástrofe?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

21. ¿En qué medida te sientes capaz de abordar distintos tipos de catástrofe (atentados, accidentes, catástrofes naturales etc.)?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

22. ¿Cuánto consideras que es necesaria una formación específica para el trato con víctimas?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

23. ¿Cuánto consideras que la formación que recibes (en el caso de recibirla) es la adecuada?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

24. ¿En qué medida te sientes capaz de reconocer las posibles reacciones de una víctima ante una catástrofe?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

25. ¿Crees que es necesario un código ético que sirva de guía para abordar estas situaciones?

Mucho Bastante Algo Poco Nada

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

ANEXO B. Categorías de las variables y procedencia de los ítems

VARIABLES		
DE CONOCIMIENTO SOBRE REACCIONES NORMALES ANTE LA VIVENCIA DE UN ACONTECIMIENTO IMPACTANTE	Nº ítem	Elaboración
Me resultaría normal experimentar sentimientos de ansiedad o estrés a la hora de cubrir una noticia con contenido violento o traumático	ítem 4	Estudio de Virginia Fernández.
Víctimas y supervivientes pueden experimentar sentimientos de estrés y ansiedad cuando se les entrevista o fotografía después de un suceso traumático	ítem 6	Estudio Virginia Fernández.
Es normal experimentar sentimientos de ansiedad y de estrés meses después de presenciar o cubrir un suceso de alto contenido emocional o violento	ítem 7	Estudio Virginia Fernández.
¿En qué medida te sientes capaz de reconocer las posibles reacciones de una víctima ante una catástrofe?	ítem 24	Ad hoc
DE CONOCIMIENTO SOBRE POSIBLES EFECTOS NEGATIVOS DE LA LABOR PERIODÍSTICA	Nº ítem	Elaboración
Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente de un suceso traumático al fotografiarla o entrevistarla	Ítem 9	Estudio Virginia Fernández.
Es posible causar daño emocional a una víctima o superviviente mediante el uso de ciertos términos o encuadres fotográficos	Ítem 14	Estudio Virginia Fernández.
¿En qué medida crees que les afecta a las víctimas verse en los medios de comunicación?	ítem 17	Ad hoc
DE LA PROFESIONALIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA COBERTURA DE NOTICIAS	Nº ítem	Elaboración
Opino que, generalmente, la cobertura mediática de situaciones traumáticas es adecuada y ética	Ítem 10	Estudio Virginia Fernández.
Después de un suceso traumático, los medios hacen un seguimiento apropiado de la recuperación física y emocional de las víctimas y supervivientes	Ítem 11	Estudio Virginia Fernández.
La incorrecta o pobre representación de víctimas y supervivientes después de un suceso traumático está limitada a un tipo de periodismo muy concreto, como es el periodismo de sucesos.	Ítem 12	Estudio Virginia Fernández.
Los medios deben contribuir a regenerar el tejido social después de una crisis mediante la distribución de información útil para la audiencia	Ítem 15	Estudio Virginia Fernández.
Los medios están ahora más concienciados que hace unos años cuando se trata de representar con ética y corrección a las víctimas y supervivientes de un suceso traumático	ítem 16	Estudio Virginia Fernández.
¿Crees que es necesario un código ético que sirva de guía para abordar estas situaciones?	Ítem 25	Ad hoc
DE FORMACIÓN Y EJERCICIO PROFESIONAL DEL PERIODISTA	Nº ítem	Elaboración
Durante mi periodo de formación (cursos, universidad, etc.) me han enseñado a aproximarme/entrevistar a una víctima o superviviente de un suceso traumático	Ítem 5	Estudio Virginia Fernández.

Me parece importante que la correcta cobertura de situaciones traumáticas se enseñe en los grados universitarios	Ítem 8	Estudio Virginia Fernández.
Cuando se cubren conflictos armados o crisis de similar importancia, el periodista debe adoptar una posición ética que abogue en primer lugar por una correcta representación de las víctimas del mismo	Ítem 13	Estudio Virginia Fernández.
Actualmente, ¿cuánto crees que se protege la intimidad de las víctimas?	Ítem 18	Ad hoc
¿Consideras que es necesaria una formación específica para el trato con víctimas?	Ítem 22	Ad hoc
¿Consideras que la formación que recibes (en el caso de recibirla) es la adecuada?	Ítem 23	Ad hoc
DE COMPETENCIA PERCIBIDA PARA MANEJAR O AFRONTAR DIFERENTES SITUACIONES PROFESIONALES	Nº ítem	Elaboración
Sé como entrevistar o fotografiar a una víctima o a un superviviente sin causarle daño emocional	Ítem 1	Estudio Virginia Fernández.
Me sentiría preocupado si tengo que cubrir una historia en la que alguien ha fallecido	Ítem 2	Estudio Virginia Fernández.
No tendría problemas a la hora de cubrir una noticia en la que una o más personas han fallecido	Ítem 3	Estudio Virginia Fernández
¿En qué medida te sientes capaz de abordar una catástrofe?	Ítem 19	Ad hoc
¿En qué medida te sientes capaz de manejar tus reacciones en una situación de catástrofe?	Ítem 20	Ad hoc
¿En qué medida te sientes capaz de abordar distintos tipos de catástrofe (atentados, accidentes, catástrofes naturales etc.)?	Ítem 21	Ad hoc

